

CUESTIONARIO

Me siento

chévere

dice Luis Ramiro Beltrán Salmón

Nacido en Oruro en 1930 de padres periodistas, se hizo también periodista ya en su adolescencia.

Fue jefe de Redacción de «La Patria», Redactor de «La Razón» y Director del semanario humorístico «Momento», articulista de varios periódicos y revistas.

Trabajó en radiodifusión, publicidad, relaciones públicas, propaganda y cine documental. En este último, fue guionista del clásico «Vuelve Sebastiana», sobre los chipayas, de Jorge Ruiz.

Dejó Bolivia en 1955 y como especialista en comunicación para el desarrollo, especialmente rural. Trabajó en esa especialidad, desde Costa Rica y Perú, para el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, cuyo Centro Internacional de Desarrollo Rural y Reforma Agraria dirigió en Bogotá.

Subdirector Regional del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y, desde Quito, Consejero Regional de la Unesco en Comunicación para América Latina. Catedrático e investigador en varias universidades y centros regionales. Entre las distinciones que mereció estuvieron el Premio Mundial de Comunicación «McLuhan-Teleglobe», el «Cóndor de los Andes» y doctorados universitarios de honor en La Paz y Oruro. Reintegrado al país en 1991, fue fundador y primer coordinador del Programa de Apoyo a la Reforma Educativa y actualmente es consultor de la Universidad Johns Hopkins en comunicación para salud pública en América Latina.

Miembro de número de la Academia Boliviana de la Lengua, es autor de numerosos escritos técnicos, de un poemario y de una compilación de la poesía boliviana, así como de escritos sobre el periodismo femenino de Bolivia. Ganó en Ecuador en 1987 el Premio Único de Teatro por su obra «El Cofre de Selenio».

¿El principal rasgo de su carácter?

Laboriosidad, afán ordenatorio y tenacidad.

¿La cualidad que desea de un hombre?

Integridad y coraje.

¿La cualidad que prefiere en una mujer?

Honestidad y delicadeza

¿Lo que más aprecia en sus amigos?

La decencia, la modestia y el buen humor.

¿Su principal defecto?

El perfeccionismo exagerado, que incluye una tendencia exacerbada a la exhaustividad.

¿Su ocupación preferida?

Escribir

¿Su sueño?

Terminar cuanto antes dos o tres libros que vengo arrastrando en mi mente y en mi corazón desde hace muchos años.

¿Cuál sería su mayor desgracia?

Padecer impedimentos mayores y prolongados al ejercicio de mis facultades físicas y psíquicas. La muerte rápida es del todo preferible a semejante infortunio.

¿Qué quisiera ser?

Un gran novelista y un pequeño historiador.

¿Dónde desearía vivir?

En España, por un año o un poco más, para leer, escribir y deambular de pueblo en pueblo dialogando con mis otras raíces.

Y en La Paz por lo que me quede de existencia.

¿Por qué vive en esta ciudad?

Porque, aunque no nació en ella, la amo y me siento amado por ella. Por más de treinta años en el exterior, soné con volver a vivir en ella, que para mí representa la esencia de la bolivianidad.

¿El color que prefiere?

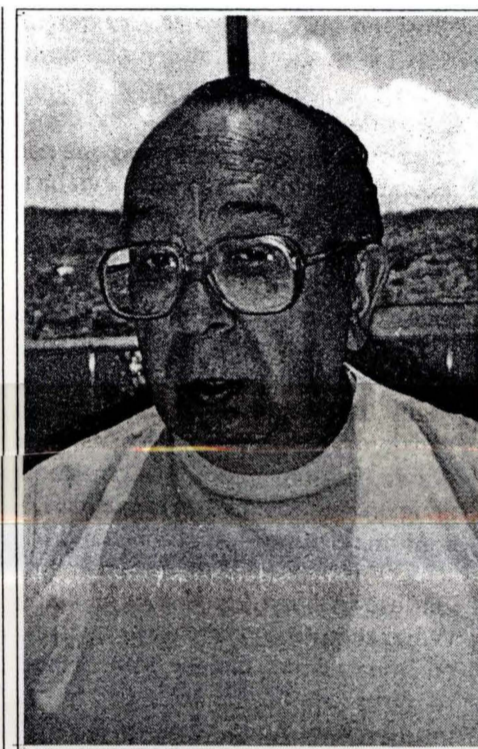
El café en todas sus tonalidades.

¿La flor que prefiere?

La orquídea, uno de los mayores poemas de la naturaleza.

¿Qué pájaro prefiere?

Ninguno. Soy desafecto a las aves, excepto en su estado alimenticio.



¿Sus autores preferidos en prosa?

Cervantes, Shakespeare y Lope de Vega.

Los cronistas de la conquista y la colonización, especialmente los indomestizos como el Inca Garcilaso, Guamán Poma de Ayala y Juan de Dios Pachacuti, Gabriel René Moreno y Marcos Beltrán Avila.

Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes y Augusto Roa Bastos. Augusto Céspedes, Raúl Botelho Gosálvez y Jesús Urzagasti.

¿Sus poetas preferidos?

Jorge Manrique.
César Vallejo.
Juan Hallparrimachi, Ricardo Jaimes Freyre y Oscar Cerruto.
Julio de La Vega,
Alcira Cardona y Edwin Guzmán.

¿A cuál autor lee actualmente y por qué?

A más de uno, pero a ratos y a poquitos pues salto de uno a otro. A menudo vuelvo a Vargas Llosa -en novelas, ensayos y artículos- porque lo hallo un maestro singular y cautivante.

Pero a veces picoteo bellas páginas de otros admirables literatos como el colombiano Alvaro Mutis o el cubano Cabrera Infante.

También hojeo con mucho placer diversos libros, sobre todo peruanos y mexicanos, que traen algunas referencias a la comunicación entre indígenas antes de que llegaran los españoles y a aquellas que hubo entre conquistadores y conquistados. Y estoy ahora último fascinado por

algunos escritos sobre el origen de la poesía en español.

¿Sus héroes de ficción?

El Quijote y Sancho Panza.

¿Sus pintores predilectos?

Renoir y Degas; Dalí.
Botero, de Colombia y Endara de Ecuador.
Graciela Rodo Boulanger,
Raúl Lara y María Luisa Pacheco.

¿Sus héroes de la vida real?

Don Rodrigo Díaz de Vivar (El Cid Campeador)
Colón, Pizarro y Cortez.
Tupaj Amaru, Tupak Katari y Juan Vélez de Córdoba.
Los precusores de la rebelión americana: Jacinto Rodríguez y Sebastián Pagador (Oruro, 1781)

Avaroa y Marzana; Bernardino Bilbao y Armando Ichazo.

Mahatma Gandhi y Martín Luther King.
Yuri Gagarín y Neil Armstrong.

¿Sus heroínas históricas?

Juana de Arco.
La «Malinche», Juana Azurduy, Vicenta Juaristi y Bartolina Sisa.
Adela Zamudio y Amalia Villa de la Tapia.
Lidia Gueiler y Gloria Ardaya.

¿Qué detesta más que nada?

El engaño, la violencia y la mezquindad.

¿Qué hecho militar admira más?

La prodigiosa defensa boliviana del cercado fortín Boquerón en la Guerra del Chaco.

¿Qué reforma admira más?

La agraria de Bolivia que, aunque no cuajó en una mejor agricultura, redimió de la esclavitud infamante al campesino indígena y le restituyó la dignidad de persona.

¿Qué dones naturales quisiera tener?

El de la musicalidad: tener una linda voz, la aptitud para tocar algún instrumento y el talento para componer melodías.

¿Cómo le gustaría morir?

Sin sufrir ni hacer sufrir.

¿Estado presente de su espíritu?

Como dirían en Cuba: Chévere!